

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

FIESTA DE LA SAGRADA FAMILIA JESÚS, MARÍA Y JOSÉ

28 de diciembre de 2025

Ciclo A

Eclesiástico 3, 2 – 6. 12 – 14

Salmo 127

Colosenses 3, 12 – 21

Mateo 2, 13 – 15. 19 – 23

PARA NUESTRA REFLEXIÓN PERSONAL



" Que el amor de Nazaret ilumine nuestras familias.

¡PARA RECORDAR!

90. No podemos permanecer pasivos ante ciertos procesos de globalización que con frecuencia hacen crecer desmesuradamente en todo el mundo la diferencia entre ricos y pobres. Debemos denunciar a quien derrocha las riquezas de la tierra, provocando desigualdades que claman al cielo (cf. St 5,4). Por ejemplo, es imposible permanecer callados ante «las imágenes sobrecogedoras de los grandes campos de prófugos o de refugiados —en muchas partes del mundo— acogidos en precarias condiciones para librarse de una suerte peor, pero necesitados de todo. Estos seres humanos, ¿no son nuestros hermanos y hermanas? ¿Acaso sus hijos no vienen al mundo con las mismas esperanzas legítimas de felicidad que los demás?». El Señor Jesús, Pan de vida eterna, nos apremia y nos hace estar atentos a las situaciones de pobreza en que se halla todavía gran parte de la humanidad: son situaciones cuya causa implica a menudo una clara e inquietante responsabilidad por parte de los hombres. En efecto, «se puede afirmar, sobre la base de datos estadísticos disponibles, que menos de la mitad de las ingentes sumas destinadas globalmente a armamento sería más que suficiente para sacar de manera estable de la indigencia al inmenso ejército de los pobres. Esto interpela a la conciencia humana. Nuestro común compromiso por la verdad puede y tiene que dar nueva esperanza a estas poblaciones que viven bajo el umbral de la pobreza, mucho más a causa de situaciones que dependen de las relaciones internacionales políticas, comerciales y culturales, que por circunstancias incontroladas».

El alimento de la verdad nos impulsa a denunciar las situaciones indignas del hombre, en las que a causa de la injusticia y la explotación se muere por falta de comida, y nos da nueva fuerza y ánimo para trabajar sin descanso en la construcción de la civilización del amor. Los cristianos han procurado desde el principio compartir sus bienes (cf. Hch 4,32) y ayudar a los pobres (cf. Rm 15,26). La colecta en las asambleas litúrgicas no sólo nos lo recuerda expresamente, sino que es también una necesidad muy actual. Las instituciones eclesiales de beneficencia, en particular Caritas en sus diversos ámbitos, desarrollan el precioso servicio de ayudar a las personas necesitadas, sobre todo a los más pobres. Estas instituciones, inspirándose en la Eucaristía, que es el sacramento de la caridad, se convierten en su expresión concreta; por ello merecen todo encomio y estímulo por su compromiso solidario en el mundo.

Exhortación apostólica post-sinodal "Sacramentum caritatis", de Benedicto XVI

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

RITOS INICIALES

CANTO DE ENTRADA:

Comenzamos esta celebración en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. **R/:** Amén.
Hermanos: bendecid al Señor que nos invita benignamente a la mesa del Cuerpo de Cristo.

MONICIÓN DE ENTRADA:

¡Feliz Navidad en este día de la Sagrada Familia! Durante este tiempo de Navidad, la Iglesia nos invita a fijar nuestra atención en la escuela humana del amor: La Familia. Las lecturas nos describen las características que debe tener toda familia cristiana. El Evangelio nos recuerda que la Sagrada Familia no estuvo libre de dolor. La Sagrada Familia tuvo problemas, entre otros, el tener que abandonar su país. FUERON EMIGRANTES. De regreso se establecieron en Nazaret.

Hoy se celebra en todas las diócesis la clausura del Jubileo, rogando que la esperanza nos aliente en la lucha por la paz y por la justicia.

ACTO PENITENCIAL

En silencio, preparémonos para esta celebración de la Palabra. *(Se hace una breve pausa en silencio)*

Yo confieso ante Dios Todopoderoso, y ante vosotros hermanos, que he pecado mucho de pensamiento, palabra, obra y omisión. Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa. Por eso ruego a Santa María siempre Virgen, a los ángeles, a los santos y a vosotros hermanos, que intercedáis por mí ante Dios, Nuestro Señor.

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.
R/: Amén.

ORACIÓN

Oremos para que Jesús, el Señor, crezca en nosotros.
(Pausa)

Oh, Dios, Padre nuestro:
Te damos gloria y alabanza
porque elegiste para tu Hijo una familia humana.
Por medio de las oraciones y el ejemplo de María y José,
allí en el hogar de Nazaret,
queremos también nosotros aprender
a dejar espacio a Jesús en nuestra vida,
para que él crezca día a día en nosotros y en nuestra familia
y nos haga más semejantes a él.
Haz que nuestras familias se centren
en descubrir y cumplir siempre
la voluntad de Dios
y en vivir en armonía y amor.
Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor.
R/: Amén.

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

LITURGIA DE LA PALABRA

MONICIÓN A LA PRIMERA LECTURA: La primera lectura nos presenta un comentario sobre el cuarto mandamiento de Dios. Se subraya el agradecimiento humano y religioso que los hijos deben tener a sus padres y los efectos religiosos y humanos para los que honran a sus padres.

Primera lectura

Lectura del libro de Eclesiástico 3, 2 – 6. 12 – 14

Dios hace al padre más respetable que a los hijos y afirma la autoridad de la madre sobre su prole. El que honra a su padre expía sus pecados, el que respeta a su madre acumula tesoros; el que honra a su padre se alegrará de sus hijos y, cuando rece, será escuchado; el que respeta a su padre tendrá larga vida, al que honra a su madre el Señor lo escucha. Hijo mío, sé constante en honrar a tu padre, no lo abandones mientras vivas; aunque chochee, ten indulgencia, no lo abochornes mientras vivas. La limosna del padre no se olvidará, será tenida en cuenta para pagar tus pecados.

¡Palabra de Dios!

R/: Te alabamos Señor.

MONICIÓN AL SALMO: Con el salmo 127, alabamos a Dios que sigue transmitiendo su mensaje a la tierra. Nosotros responderemos: *Dichosos los que temen al Señor y siguen sus caminos.*

Salmo 127

V/. Dichosos los que temen al Señor y siguen sus caminos.

R/. Dichosos los que temen al Señor y siguen sus caminos.

Dichoso el que teme al Señor
y sigue sus caminos.

Comerás del fruto de tu trabajo,
serás dichoso, te irá bien.

R/. Dichosos los que temen al Señor y siguen sus caminos.

Tu mujer, como parra fecunda,
en medio de tu casa;
tus hijos, como renuevos de olivo,
alrededor de tu mesa.

R/. Dichosos los que temen al Señor y siguen sus caminos.

Ésta es la bendición del hombre que teme al Señor.

Que el Señor te bendiga desde Sión,
que veas la prosperidad de Jerusalén
todos los días de tu vida.

R/. Dichosos los que temen al Señor y siguen sus caminos.

MONICIÓN A LA SEGUNDA LECTURA: Como a pueblo de Dios, San Pablo nos exhorta a manifestar a todos “la misericordia entrañable, la bondad, la humildad, la dulzura, la comprensión, el amor y la paz de Cristo”. Él nos dio ejemplo y, también la gracia para poder practicar estas virtudes en nuestra familia.

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

Segunda lectura

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Colosenses 3, 12 – 21

Como elegidos de Dios, santos y amados, vestíos de la misericordia entrañable, bondad, humildad, dulzura, comprensión. Sobrellevaos mutuamente y perdonaos, cuando alguno tenga quejas contra otro. El Señor os ha perdonado: haced vosotros lo mismo. Y por encima de todo esto, el amor, que es el ceñidor de la unidad consumada. Que la paz de Cristo actúe de árbitro en vuestro corazón; a ella habéis sido convocados, en un solo cuerpo. Y sed agradecidos. La palabra de Cristo habite entre vosotros en toda su riqueza; enseñaos unos a otros con toda sabiduría; corregíos mutuamente. Cantad a Dios, dadle gracias de corazón, con salmos, himnos y cánticos inspirados. Y, todo lo que de palabra o de obra realicéis, sea todo en nombre del Señor Jesús, dando gracias a Dios Padre por medio de él. Mujeres, vivid bajo la autoridad de vuestros maridos, como conviene en el Señor. Maridos, amad a vuestras mujeres, y no seáis ásperos con ellas. Hijos, obedeced a vuestros padres en todo, que eso le gusta al Señor. Padres, no exasperéis a vuestros hijos, no sea que pierdan los ánimos.

¡Palabra de Dios!

R/: Te alabamos Señor.

MONICIÓN AL EVANGELIO: San Mateo nos cuenta el episodio de la huida de la familia de Jesús a Egipto, escapando de la persecución de Herodes. El retorno fue a vivir con sus padres a Nazaret.

Evangelio

Evangelio según san Mateo 2, 13 – 15. 19 – 23

Cuando se marcharon los magos, el ángel del Señor se apareció en sueños a José y le dijo: «Levántate, coge al niño y a su madre y huye a Egipto; quédate allí hasta que yo te avise, porque Herodes va a buscar al niño para matarlo.»

José se levantó, cogió al niño y a su madre, de noche, se fue a Egipto y se quedó hasta la muerte de Herodes. Así se cumplió lo que dijo el Señor por el profeta: «Llamé a mi hijo, para que saliera de Egipto.»

Cuando murió Herodes, el ángel del Señor se apareció de nuevo en sueños a José en Egipto y le dijo: «Levántate, coge al niño y a su madre y vuélvete a Israel; ya han muerto los que atentaban contra la vida del niño.»

Se levantó, cogió al niño y a su madre y volvió a Israel. Pero, al enterarse de que Arquelao reinaba en Judea como sucesor de su padre Herodes, tuvo miedo de ir allí. Y, avisado en sueños, se retiró a Galilea y se estableció en un pueblo llamado Nazaret. Así se cumplió lo que dijeron los profetas, que se llamaría Nazareno.

¡Palabra del Señor!

R/: Gloria a Ti, Señor Jesús

COMENTARIO HOMILÉTICO

SAGRADA FAMILIA – A – 28/12/2025

En este evangelio de Mateo todo parece mágico y maravilloso. El ángel, los sueños, las indicaciones del camino...

Mateo quiere expresar que "lo principal" era Jesús. Y aquella comunidad cristiana veía a Jesús como el nuevo Moisés, y a la Iglesia como el nuevo Israel.

Poco o nada sabemos de la vida de esta insignificante, pero santa familia. Sí sabemos que Jesús llegó a ser el que es, esperanza para gran parte de la humanidad durante 2000 años, gracias a la enseñanza, disciplina y amor de María y de José.

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

María y José no olvidaron "lo principal", su hijo, Jesús. Y durante casi 30 años trabajaron sin perder nunca de vista agrandar a Dios, guía de sus vidas.

Dirijamos ahora nuestra mirada a esta familia parroquial. Somos una familia de familias. Todos buscamos a Dios en los sitios más inverosímiles y raros. Y, a veces, no somos capaces de encontrar a Dios en las cosas y personas sencillas de cada día, y mucho menos encontrar a Dios en nuestra familia.

Yo me imagino que María, José y Jesús tenían bastante con la sinagoga y la gente de Nazaret para encontrar a Dios y su viaje ocasional a Jerusalén.

Esta fiesta de la Sagrada Familia nos recuerda a todos que la familia cristiana es también un lugar donde Dios se hace presente y real. Y ahí, en familia, tenemos que encontrar, servir y vivir la presencia de Dios.

La Iglesia llama a la familia "la Iglesia doméstica".

En muchas familias pasa como en el cuento: "Entra y toma todo lo que deseas, pero no te olvides de lo principal": tu hijo, tu Dios.

Nos dejamos cegar por lo material. Nos dejamos deslumbrar por el brillo de lo pasajero y los valores cristianos y Dios nuestro Padre quedan en el último lugar.

Los niños ya no asisten a las clases de religión, ya no se bautizan, ya no acuden a la catequesis...

No hace falta describir las enfermedades de la familia porque todos podemos llevar alguna cicatriz de nuestra familia. No vamos a acusar a nuestros padres porque nosotros no somos mejores. Y no vamos a maldecir porque los hijos de Dios sólo bendicen.

La vocación de padre es una vocación divina ya que el padre tiene que ocuparse también de las cosas de Dios Padre. Y tiene que mirarse en el espejo del único Padre bueno, Dios que no abandona ni pone condiciones a su amor.

Si nos miramos en el espejo de Dios, si nos dejamos amar por Él, amaremos a nuestra esposa, a nuestros hijos. Y seremos el espejo en el que nuestra familia verá el rostro amable de Dios.

CREDO DE LOS APOSTOLES

Creo en Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra.

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.

Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia Católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna. **R/:** Amén.

ORACIÓN UNIVERSAL

Con el ejemplo de amor y de entrega de la Sagrada Familia, pedimos a Dios Padre que atienda nuestras necesidades. Sagrada Familia, ayúdanos. Respondemos: **Te rogamos, óyenos.**

1.- Por la Iglesia, para que unida como una gran familia avance por el camino de la unión de todos los cristianos. Roguemos al Señor.

R/: Te rogamos, óyenos.

2.- Por todas las familias cristianas, para que den testimonio de unidad y solidaridad. Roguemos al Señor.

R/: Te rogamos, óyenos.

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

3.- Por las familias separadas o donde hay conflictos, para que experimenten sanación y reconciliación. Roguemos al Señor.

R/: Te rogamos, óyenos.

4.- Por todos los que están sin familia; huérfanos, ancianos solos, para que encuentren en nosotros alguien que les proporcione el amor que necesitan. Roguemos al Señor.

R/: Te rogamos, óyenos.

5.- Por las familias de nuestras comunidades y parroquia, para que de ellas surjan los matrimonios sólidos y las vocaciones que necesitan nuestro mundo y la Iglesia de hoy. Roguemos al Señor.

R/: Te rogamos, óyenos.

6.- Por todos nosotros los que nos reunimos alrededor del altar, para que como hijos de Dios que somos, estemos cada día más unidos a Jesucristo. Roguemos al Señor.

R/: Te rogamos, óyenos.

En este mes de diciembre oremos para que los cristianos que viven en contextos de guerra o conflicto, especialmente en Medio Oriente, sean semillas de paz, reconciliación y esperanza.

OREMOS: Acoge, Dios del Amor, nuestras necesidades y las de las familias que en ti confían. Por Jesucristo nuestro Señor, Tú, que vives y reinas, por los siglos de los siglos. **R/:** Amén.

[Finalizada la oración de los fieles, el animador de la comunidad toma la reserva Eucarística y la pone sobre el altar. Mientras colocamos la reserva eucarística sobre el altar, los feligreses pueden permanecer sentados o de rodillas. Mientras tanto se puede entonar un CANTO o la PLEGARIA LITÁNICA]

RITO DE LA COMUNIÓN

CANTO DE ADORACIÓN:

PLEGARIA LITÁNICA:

Animador: A ti, Jesús, te dirigimos nuestra plegaria. Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Todos responden: R: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Tú eres el Hijo único del Padre.

Todos responden: R: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Tú, para librarnos, aceptaste nuestra condición humana sin desdeñar el seno de la Virgen.

Todos responden: R: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Tú, rotas las cadenas de la muerte, abriste a los creyentes el reino eterno.

Todos responden: R: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Tú, sentado a la diestra del Padre, eres el Rey de la gloria.

Todos responden: R: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

Animador: Creemos que has de volver como Juez y Señor de todo y de todos.

Todos responden: R: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Ven en ayuda de tus fieles, a quienes redimiste con tu preciosa sangre.

Todos responden: R: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Haz que en la gloria eterna nos asociemos a tus santos.

Todos responden: R: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

ORACIÓN DOMINICAL

Fieles a la recomendación del Salvador y siguiendo su divina enseñanza, nos atrevemos a decir:

Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre, venga a nosotros tu Reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación y líbranos del mal. Amén.

CELEBRACIÓN DE LA PAZ

Como hijos de Dios, intercambiemos ahora un signo de comunión fraterna.

COMUNIÓN

El animador hace la genuflexión, toma el pan consagrado, y sosteniéndolo un poco elevado sobre el copón, hacia el pueblo, dice en voz alta:

Éste es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la Cena del Señor...

Cuando el animador comulga, dice en secreto:

El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna.

Distribución de la Sagrada Eucaristía.

CANTO:

ACCIÓN DE GRACIAS

ORACION DESPUES DE LA COMUNION

Padre nuestro del cielo,
de quien toma nombre toda paternidad en el cielo y en la tierra,
te bendecimos hoy por el ejemplo admirable
de la Sagrada Familia de Nazaret.
En ella Cristo, tu Hijo,
aprendió la obediencia y el trabajo,
mientras María y José se afanaban en la labor de cada día.
Haz que imitemos sus virtudes domésticas y su unión de amor.
Que nuestras familias testimonien esperanza y solidaridad.
Bendice nuestros hogares en sus gozos, esperanza y angustias;

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

concede a padres e hijos sensibilidad para apreciar los valores,
y despierta, consolida y alienta en las nuevas generaciones
la ilusión y el esfuerzo decidido por un futuro mejor.
Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

R/: Amén

(Tomado de B. Caballero: La Palabra cada Domingo, San Pablo, España, 1993, p. 431)

RITO DE LA CONCLUSIÓN

El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna. **R/:** Amén.

Podéis ir en paz. **R/:** Demos gracias a Dios.